



BOLETIN ELESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

*Novena y festividad de la Inmaculada Concepcion
de María Santísima.*

CIRCULAR.

Exhortamos á nuestros amadísimos hijos en el Señor á que procuren celebrar con el mayor fervor que les sea posible la próxima novena y festividad de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, confesando y comulgando y pidiendo con fé y perseverancia al Señor la paz y libertad de la Iglesia católica, y de su augusta cabeza el Romano Pontífice nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX; é implorando así mismo las divinas misericordias sobre nuestra querida y atribulada España, que aclama á María en este misterio consolador su Refugio y Patrona. Al efecto autorizamos á los Sres. Curas Propios, Ecónomos y encargados de Parroquia, para exponer á S. D. M. *servatis rubricis* así en las funciones del Novenario como en las de la festividad; y concedemos 40 dias de Indulgencia á nuestros fieles diocesanos, por cada vez que asistieren á las mencionadas funciones y rogaren por los fines expresados.

Salamanca 14 de Noviembre de 1873.—FR. JOAQUIN, *Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo*.—D. S. B.

*Indulgencias á los que llevan el escapulario del Sagrado
Corazon de Jesus.*

En el número anterior de este Boletín dimos á nuestros lectores una breve noticia del origen y propagación del Escapulario del Sagrado Corazón de Jesús. Como complemento de aquel artículo insertamos á continuación las plegarias al Santo Padre del Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Dublín, y el Rescripto que obtuvieron de Su Santidad con referencia al mismo Escapulario. He aquí lo que sobre este particular leemos en la página 156 del tomo VII de la excelente obra que se publica en Roma intitulada: *Acta Sanctæ Sedis in compendium opportunè redacta et illustrata.*

EX AUDIENTIA SMI.

DE NOVO PARVO SCAPULARI CORDIS JESU.

SUPPLICES PRECES. «Beatissime Pater. Paulus Cardinalis Cullen Archiepiscopus Dublinensis Beatitudini Vestræ eo quo par est obsequio exponit, fideles in Hibernia, Anglia alioque ab aliquibus annis solere gestare parvam imaginem Sacri Cordis Jesu lana alba acu depictam vel alias eidem lanae affixam e collo supra pectus pendentem, modo fere parvi Scapularis et cum hisce verbis in lingua vernacula impressis: *Cessa; Cor Jesu nobiscum est.*

»Orator ad magis augendam fidelium devotionem ac fiduciam erga Sacratissimum Cor Jesu Vestram Beatitudinem enixe rogat ut benigne concedere dignetur aliquam indulgentiam iis fidelibus qui prædictam imaginem, ut supra, devote gesterint.»

RESCRIPTUM MANU SSMI EXARATUM. *Die 28 Octobris 1872.*
Indulgentiam centum dierum semel in die lucranda benigne
concedimus Christi fidelibus deferentibus signum supra dictum,
recitando aliquam piam precem, videlicet Pater. Ave, Gloria.

PIUS PP. IX.

«Præsens Rescriptum manu SSmi exaratum exhibitum fuit in Secretaria S. Congregationis Indulgentiarum hac die 18 Decemb. 1872 ad formam Decreti ejusdem S. Congregationis die 14 Aprilis 1856. In quorum fidem etc.»

DOMINICUS SARRA SUBSTITUTUS.

TRADUCCION.

De la audiencia del Santísimo.—Del nuevo pequeño escapulario del Corazon de Jesus.

«Beatísimo Padre.—Pablo Cardenal Cullen Arzobispo de Dublin á Vuestra Beatitud con el debido respeto expone, que los fieles en Irlanda, Inglaterra y otras partes, de algunos años acá suelen llevar la pequeña imágen del Sagrado Corazon de Jesus bordada ó de otro modo fijada en lana blanca, pendiente del cuello sobre el pecho á la manera casi de un pequeño escapulario y con estas palabras impresas en lengua vulgar: *Detente; el Corazon de Jesus está conmigo.*

»Para mas aumentar la devocion y confianza de los fieles hácia el Sacratísimo Corazon de Jesus el Orador ruega con empeño á Vuestra Beatitud que se digne conceder benigne alguna indulgencia á aquellos fieles que, como mas arriba se dice, llevaren devotamente la mencionada imágen.»

Rescripto escrito de mano del SSmo.—*Dia 28 de Octubre 1872.*—*Concedemos benignamente la Indulgencia de cien dias, que puede ganarse una vez al dia, á los fieles de Cristo que lleven la sobre dicha insignia, rezando alguna piadosa oracion, á saber: Padre nuestro, Ave Maria, Gloria.*—Pío PP. IX.

El presente Rescripto escrito de mano del SSmo fué exhibido en la Secretaria de la S. Congregacion de Indulgencias en este dia *13 de Diciembre 1872* al tenor del Decreto de la misma S. Congregacion de *14 de Abril de 1856*. En fé de lo cual etc.—*Domingo Sarra Sustituto.*

De los documentos que anteceden resulta.—1.º Que el escapulario del S. Corazon de Jesus se lleva pendiente del cuello sobre el pecho, y no prendido con alfileres ó cosido en el vestido, como, tomándolo de otra publicacion religiosa que nos habia parecido fidedigna, se dijo equivocadamente en el Bole-
tin anterior.—2.º Que la imágen del S. Corazon bordada ó impresa en el escapulario no tiene colores determinados.

MISIONES EN LA SIERRA DE FRANCIA.

Insertamos á continuacion la interesante carta que los PP. Misioneros han dirigido á nuestro amantísimo Prelado.

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca:

De vuelta á nuestra ordinaria residencia despues de las misiones dadas en la comarca de la Sierra de Francia, por mas que no éramos los llamados á referir nuestros pobres trabajos por la causa de Dios y las abundantísimas misericordias de que el Señor se ha dignado coronarlos y cuya gloria esclusivamente á El pertenece, no siendo nuestros sino los defectos que desdeñan de tan excelsa obra; con el solo fin de que brillen á mas



distancia los resplandores de la divina luz y de regocijar el celoso corazón de V. E., tomamos la pluma, para referir toscamente las maravillas del Señor.

La Mision dada en la Alberca en el pasado Mayo hizo descender sobre este pueblo dias de luz y de consuelo y dejó en el fondo de nuestra alma un nuevo y poderoso motivo de procurar el divino honor con todas nuestras fuerzas y un recuerdo gratísimo é imperecedero. Nuestra comunicacion con el celoso Sr. Arcipreste de la misma fué continuada y llena de recíprocas alegrías, al ver que las almas que habian firmado por la confesion y comunión las paces con el cielo permanecían en la verdad y en el bien que se irradia de la Cruz. El fin de nuestras comunicaciones en el verano además se dirigió á proyectar los medios mas conducentes para hacer estensivos á toda la comarca (con la bendicion y aprobacion de los Excmos. Obispos respectivos) los inapreciables beneficios de la Mision.

Convinimos con el espresado Sr. Arcipreste en renovar en Setiembre el espíritu de los Albercanos con algunos dias que recordáran las verdades de la salvacion, resucitaran el espíritu en algunos decaido y se colocara en plena luz (pisoteando todos los [respetos humanos) el Viacrucis en el campo, regando así con las aguas fecundantes de la devocion el Arbol bendito de la Cruz que habíamos plantado, como permanente recuerdo de la Mision en lo elevado de la cima de su Calvario, tan parecido por el testimonio de un piadoso testigo ocular á la sacra montaña en que se consumó la Redencion del mundo. Lo que para gloria de Dios y confiando en El propusimos se realizó, siendo los dias 6, 9, 10, 11 y 12 una casi [completa restauracion de lo que el Señor dejó vér delante de nuestros ojos en el mes de Mayo: de dia y de noche vimos rodeado el confesonario y el altar de una copiosa mies que apenas podia introducirse en los graneros eternos por falta de operarios.

Tuvimos la dulce satisfaccion de que no quedara ningun fie que lo deseó sin recibir los santos sacramentos y de ver establecida la Asociacion de S. José para los niños, jóvenes, casados y viudos, y nos es grato consignar que fuimos eficazmente auxiliados por el estimable jóven D. Antonio Calama que ardentemente queria ver dilatada la gloria del escelso Patriarca.

Nuestra subida al Risco sagrado á los piés del trono de La que ha recibido el cetro de las Clemencias, era un deber de gratitud, por haber confiado á su maternal proteccion la Mision que en la Alberca dimos y ademas un medio de hacer llegar los acentos de vida eterna á un sin número de pueblos que dan su contingente para coronar de alegría, oracion y acciones de gracias la cima de la montaña de la Virgen de Francia. Santificada esta por tan penosa y concurrida peregrinacion, el deseo de que no decaiga, por el robo sacrílego de la imágen veneranda que atravesó por las devastaciones, ruinas y tinieblas de la invasion de los moros y ha sido cruelmente arrancada de su trono en pleno cristianismo, y el que los pueblos se estimulen á buscar el casi indispensable auxilio de las misiones, para levantarse de su postracion, purificarse de sus manchas, romper las cadenas de la ignominiosa esclavitud de la culpa y respirar el aura de los cielos, la verdad y la virtud, es lo que nos movió á recoger las preciosas partículas [del tiempo que los pueblos destinan al honor de la Reina del cielo con unas señales tan inequívocas, como son las que se desprenden de lo áspero de los caminos y la abundancia de sus limosnas para el decoro del santuario (hoy casi restablecido con ellas) y para ver siempre hermoseedo el altar de María y el mundo entero con la oblation de la Víctima Divina que se inmola en la Santa Misa.

Tres veces anunciamos la divina palabra, ademas del acostumbrado panegírico que desempeñó con tanto celo y acierto el Sr. Cura de Casillas de Flores.

Los ecos de los cánticos de Mision regocijarían aquellos deruidos muros donde moraban en otro tiempo los religiosos predicadores que llevaban en sus misiones la buena nueva por todos los ángulos del universo y elevamos á Dios ardientes votos, porque otra vez se dejen ver en nuestra Patria, tan cubierta de heridas morales y materiales, los que tanto bien hicieron y harán, por traer en sus lábios y manos los tesoros de la Redencion.

Los numerosos sacerdotes que habian concurrido á glorificar á María, contribuyeron á que se le diera la mas pura gloria que es la de un corazon contrito, humillado y amante de su Santísimo Hijo, Jesús, sentándose en el confesonario desde el amanecer, para satisfacer la devocion de numerosos fieles que, durante la celebracion de las misas, sin interrupcion rodearon el sagrado altar y se unieron sacramentalmente al Divino Salvador, como los sarmientos á la vid.

Esta peregrinacion perfeccionada por la comunión trajo á nuestro pensamiento ese generoso y sagrado vuelo de toda la Francia que, como con alas de paloma, se eleva á la mistica montaña del altar, levantado en Paraylemonial, Lourdes, Saleta, Isoudum, etc. etc. y presentamos ante el trono de María nuestros deseos y pobres oraciones, para que España sea tambien iluminada por tan dulces claridades como son las de la Aurora y Sol de Justicia, Jesus y María que dejan ostensiblemente ver sobre el mundo la clemencia de sus Sacratísimos corazones.

A grandes rasgos, Excmo. Sr., referimos las maravillas de esos cortos dias, verdaderamente de paraiso y al penetrar en el campo que el celeste jardinero ha confiado al cultivo de vuestro infatigable celo, vamos con esta corta narracion á renovar el gozo que habeis tenido al saber que vuestros hijos de Mogarraz, y las Casas del Conde al eco de la divina palabra se colocaron en un estado que hacia recaer con ver-

dad en ellos el deseo continuo de V. E. y que lo era del Apostol S. Pablo. *Gaudium et corona mea.* «Vosotros sois mi gozo y mi corona.»

Nuestra partida de la Alberca el 13 estuvo rodeada de los mas levantados y delicados afectos que se desprendian de todos los lábios que hablaban con el inimitable acento de la sinceridad cristiana: el Ayuntamiento con todo el pueblo obstruia nuestro paso lento, porque aquel pueblo rendía á los indignos instrumentos de las misericordias del Señor parte del respeto y entrañable afecto que á Dios se debe y que, solo refiriéndole á El, aceptábamos, confundidos en vista de nuestra miseria. Los niños y gran parte del pueblo nos acompañaron hasta nuestra llegada á Mogarraz, en que fuimos recibidos por el anciano Párroco, Ayuntamiento, Maestros y gran número de vecinos que, llenos de regocijo entonaban los cánticos de la Mision.

Al anochecer en religiosa procesion con la imágen de Jesus crucificado y los sagrados cánticos nos dirigimos al hermoso templo, recién restaurado y que iba á ser el lugar de santificacion, donde tantas ruinas espirituales serían restablecidas y donde tan radiante se descubriría la gloria de Dios.

Abrigámos consoladora esperanza, al verle completamente lleno todas las noches y á los fieles que regocijaban su recinto con el sagrado respeto que es justo se ostente en la morada de Dios, en la puerta del cielo.

Terminado el rosario sagrado, plática doctrinal para recibir los Santos Sacramentos, cánticos y sermon de Mision, volvíamos en religiosa procesion y entonando el espresivo cántico del *Perdon* hasta la casa del Párroco, y como la mayor parte del pueblo nos seguía, desde un balcon reasumíamos los propósitos mas eficaces que se desprendian de la Mision, y en la presencia del estrellado cielo, de los campos, casas y calles y en desagra-

vio de las impúdicas canciones y de los pecados que en los mismos sitios se hubieran cometido presentábamlos al Señor los cánticos sagrados y hacíamos descender sobre las humilladas frentes la bendiccion.

El ejercicio de la mañana se reducía en la hora de las seis al ofrecimiento de las obras del día, celebracion de la Sta. Misa con la lectura simultánea de la significacion de las ceremonias de la misma y una instruccion doctrinal en que tomaban parte los niños, pero que era estensiva á todas las condiciones, terminándose con los versos de *A Mision os llama*.

Conceptuamos de mucha importancia este ejercicio, porque en la persuasion de V. E. está sin duda, que muchos fieles, por ignorar el significado de los sagrados ritos asisten desmayados y salen del Divino Sacrificio con muy poco aprovechamiento espiritual, lo que hemos visto con frecuencia corregido en nuestras misiones.

El lamentable descuido que existe en muchas partes relativamente á la enseñanza de la doctrina cristiana y asistencia á ella és uno de los males mas profundos que hoy deplora la Iglesia en España: creemos que por lo mismo és de una urgente necesidad levantarla y presentarla á los pueblos rodeada de la aureola del mas alto aprecio, y ninguna ocasion mas adecuada que estas poderosas conmociones de los pueblos que pasan del abandono al fervor; de las tinieblas á la luz; de la muerte, á la vida.

El anhelado fruto de la mision que es la reconciliacion de los pecadores con Cristo Jesus, Norte precioso que ilumina todos nuestros actos, se ha recogido en abundancia en Mogarraz, pues desde el tercer dia el Párroco, el Coadjutor y nosotros y mas tarde D. Francisco Tapia que oportunamente vino de Miranda, apenas en la mañana, tarde y noche podíamos confesar á los numerosos penitentes que se presentaban, dilatándose

nuestra permanencia en el confesionario hasta la una y dos de la mañana.

V. E. operario muy conocedor de las maravillas que el Señor realiza con su omnipotente diestra en las misiones, se hará cargo de las encantadoras disposiciones de la mayor parte de los penitentes, que con su anhelo y accion de gracia vian en su alma realizadas las profecías de Isaías, cap. 35 v. 1.

«Se alegrará la tierra desierta y sin camino y saltará de contento la soledad y florecerá como lirio. Copiosamente brotará con mucha alegría y alabanzas, saltará de contento: la gloria del Líbano le ha sido dada, la hermosura del Carmelo y de Saron: ellos verán la gloria del Señor y la hermosura de nuestro Dios.»

No podemos menos de consignar aquí, para la gloria de Dios, lo que han experimentado los mas celosos misioneros, y llenar con mucha pena y esperanza el encargo de la Virgen que hizo florecer el Carmelo, Sta. Teresa de Jesus que suplicaba á los sacerdotes predicaran contra la falsa vergüenza de ocultar pecados en la confesion; ¡cuántos que han permanecido habitando como en un sepulcro blanqueado por fuera pero lleno de hedor y corrupcion muchos años, rompen, dando gloria á Dios, en las misiones el ¡sello que candaba sus lábios y tenia de asiento sobre su frente la eterna maldicion...!

Desde nuestra estancia en la Alberca supimos que una honda division estensiva á muchos vecinos y en la que habian intervenido graves ofensas y una causa criminal pendiente, era la obra satánica que teníamos el encargo de tirar por tierra en la porcion del pueblo cristiano que V. E. habia entregado á nuestro cuidado en estos 9 dias; una de las últimas noches se hizo recaer la divina palabra sobre el perdon de enemigos que empezó por el que esto escribe y fué seguido del Sr. Cura Párroco, cuya voz paternal conmovió al auditorio hácia el deseado

fin de la reconciliacion de los contrarios, lo que tambien hizo desde la Sagrada Cátedra el Sr. Coadjutor.

A nuestra noticia llegó que el dia siguiente se habian hecho muchas reconciliaciones y tan abundantes fueron las gracias de lo alto, que hubo persona ofendida que fué á humillarse á su mismo ofensor: fué edificante la conducta de casi todos los que están encausados que buscaron las vias de la paz y la luz, acercándose á la confesion con público regocijo y satisfaccion.

Se terminó la Sta. Mision en la tarde del 25 en que vinieron muchos fieles de la Alberca, y Monforte á recibir los encargos para la perseverancia final y á cubrir de honor, bendicion y gloria el triunfo del Eterno Pastor sobre los poderes infernales que se celebró, conduciendo el Leño Sagrado de la Cruz en hombros sacerdotales desde el Templo al Calvario del campo, como recuerdo y testigo mudo de las resoluciones y promesas hechas en la Sta. Mision, y en espresion de que Jesus tomaba por su Cruz posesion de las calles, casas, campos y corazones. ¡Ojalá este arbol bendito sea regado por una abundante devocion que haga descender de sus brazos célicas bendiciones sobre Mogarraz, como ha sucedido en la Alberca, donde forma el encanto de muchos fieles hacer con mucha frecuencia el Calvario terminado en la Cruz! Y sea dicho para que escite una noble emulacion, desde el 25 de Mayo hasta el 12 de Junio se han verificado en dicho punto 500 Viacrucis por la generalidad de sus vecinos.

Las graves necesidades espirituales de las Casas del Conde nos decidieron á ceder á las instancias que se nos hicieron por varios vecinos del mismo (realizando el consejo del Sr. Cura de Tamames,) á pesar de que contábamos con escasas fuerzas materiales, pero ciframos toda nuestra esperanza en el Señor, cuya gloria íbamos á procurar.

¡Un pueblo profundamente enconado, un pueblo considerable

sin Pastor! he aquí lo que nos decíamos, para llamar á Dios en nuestro auxilio y reanimar nuestras pobres fuerzas, y esto repeliámos varias veces á los vecinos de las Casas luego que estuvimos en su seno.

Nuestra partida de Mogarraz fué como las de mision, por la parte de amor de Dios y de lo eterno, consoladora; por la separacion y temores de ver desaparecer del horizonte de las almas tan hermosa primavera de esperanza, dolorosa.

El reducido templo de las Casas se encontró insuficiente desde la primera noche, pues habian venido muchos fieles de Mogarraz, Sequeros, Villanueva etc., y así, decorando un balcon de la plaza con algunas imágenes sagradas, se anunció la palabra del Eterno en la presencia de las obras de sus manos; la asistencia del pueblo fué completa, el silencio y recogimiento inalterable.

El siguiente dia de nuestra llegada procuramos preparar la grande obra de la reconciliacion de los contrarios con obras exteriores, dirigiéndonos D. Antonio García, D. Francisco Tapia, que compartieron los trabajos con nosotros al Santuario del SSmo. Cristo de la agonía á suplicarle la paz que El solo puede dar y despues nos dirigimos á casa del Sr. Alcalde [y de uno de los principales vecinos del que pendia en gran parte la conciliacion. La curacion de las heridas profundas es dolorosa ¡ay! el divino Príncipe de la Paz parece que tenia que llevar penosamente las enseñas de su principado con dolor sobre sus hombros ¡muy lentamente se preparaba tan dulce victoria para Jesus! en la sagrada predicacion teníamos que hacer oir reiterados acentos que salian de nuestro pecho cubiertos de penas; en vista de las dificultades se alargó un dia mas la Mision; se verificó el 24 el ejercicio del perdon de los enemigos. Aquella noche, al despedir al pueblo desde la casa de nuestra morada en vista de la extrema necesidad que se sentía sin divisarse el re-

medio, supliqué oracion reiterada, y si posible era por toda la noche para alcanzar la gracia de la paz; aquella noche fué preciosa, pues la iglesia contenia muchos hombres que buscaban la reconciliacion con Dios que envuelve la del prógimo; en ella y las otras noches confesamos hasta cerca de las dos, la mañana nos trajo una duplicada aurora la material del dia y la celestial de la paz; en el camino del templo un fiel se nos arrodilló en la calle, pidiéndonos perdon por haber oido y dicho espresiones e luminosas contra nosotros, y dijo que las habia dicho en la plaza, y en la misma y delante de los que le oyeron iba á desdecirse sin rebozo; en el templo se presentó á nuestra vista un espectáculo digno de las miradas de Dios, de los ángeles y de los hombres que solo ha hecho brillar sobre el mundo la Religion Católica, la humillacion ante Dios y la renuncia de los ódios mas inveterados ante los tribunales del perdon y los sacrosantos altares, delicias de Dios y de los hombres.

El 25 por la tarde ante un numerosísimo concurso se verificó la bendicion de la Cruz, de la que nadie es mas merecedor que un pueblo que depone las enemistades ante ese purísimo y radiante astro del cielo y de la tierra. Al ser trasportada sobre nuestros hombros era glorificada por el amor y compasion del Divino Cordero en ella inmolado y por las conquistas pacificas que habia realizado en las Casas, en que resonaba la voz de la alabanza, del perdon y de la fé mas viva, pues ese pueblo, antes marchito por la indiferencia, pedia pastor para sus almas, que hoy gracias á la dignacion de V. E. está sosteniendo la obra del Señor.

Practicando con el sagrado Leño sobre nuestros hombros el Viacrucis llegamos hasta el Calvario y fijamos el perenne memorial de las clemencias del cielo con este pueblo, y de su generosa resurreccion á la vida de la gracia. Cubra bajo sus amorosos brazos este precioso Arbol á todo el pueblo que ha sabido

recoger sus frutos y á estos indignos ministros, dispensadores de las gracias que se derivan para siempre de Él.

Procuramos dejar planteada, como medio de perseverancia, la Asociacion de Hijas de María para las jóvenes y las del Apostolado de la oracion y S. José para los demás: en Mogarraz fué acogida nuestra invitacion con ferviente anhelo; en las Casas espusimos nuestros deseos á los fieles y hoy los reiteramos al celoso sacerdote que V. E. se ha dignado conceder á ese pueblo que ha conocido, cuan importante y salvadora es la presencia continuada del que está investido por el Señor del asombroso poder de abrir las puertas del Reino de los cielos.

En una reunion de los principales y antes opuestos vecinos de las Casas, tenida en la misma noche, se confirmó la reconciliacion que el dia 26 quedó como rubricada con la tremenda Sangre de la Redencion, teniendo el consuelo de celebrar una fiesta de accion de gracias por la páz en el mismo Santuario en que empezamos la feliz terminacion de un asunto del que pendian la vida ó muerte temporales y eternos de sus moradores, y que se dignó inclinar hacia la parte de la misericordia El que tiene en su mano todos los corazones y descendió á la agonía, muerte y sepulcro, para restaurar todo lo que habia perecido en los cielos y la tierra.

Nuestra despedida de las Casas y vuelta á Mogarraz, fué un continuado cántico de regocijo mezclado con tristeza; en el intervalo que media entre los dos pueblos al verlos conmovidos por la palabra que Dios ha cubierto de eficacia y magnificencia bendecíamos al Señor que así glorificaba á sus ministros. al mismo tiempo que en casi todo el mundo están siendo el blanco de los insultos, calumnias y desprecios de muchos.

El 27 creimos conveniente en Mogarraz hacer estensivos á los calabozos del Purgatorio los frutos de la Mision que tan dulces habian sido para los vivos, para lo que se celebró una funcion de

requiem y se anunció la divina palabra por última vez, terminándose estos breves días ante las grandes enseñanzas [que se desprenden de un túmulo y realizando con un acto de piedad lo que podrá con la divina aceptación llevar á los difuntos de dicho pueblo y á las ánimas en general la luz y el descanso eterno.

Al hacer á V. E. esta sucinta descripción de esa cadena de maravillas, al dirigirnos á V. E. que nos ha dispensado la gracia de que llevemos nuestros pobres esfuerzos á la grande obra de la restauración de los muros del pueblo sagrado de Dios, nos encomendamos á sus fervientes oraciones y le reiteramos los sentimientos de la mas profunda consideración y respeto con que son de V. E. S. S. y besan el sacro anillo.

Bejar 22 de Octubre de 1873.—*Fidel Redondo Montero*.--
Leandro Muñoz de la Peña, M. Apostólico.

CRECIMIENTO CONSTANTE DEL CATOLICISMO.

Creemos de grande interés en las circunstancias presentes, en que tanto se vocifera contra el Catolicismo, considerándole estéril, caduco y ya gastado, el que sea bien conocida, por medio del siguiente estado, su constante y siempre creciente vitalidad. Véanse sus progresos siglo por siglo.

Siglo 1.º	500,000 católicos.
Id. 2.º	2.000,000
Id. 3.º	5.000,000
Id. 4.º	10.000,000
Id. 5.º	15.000,000
Id. 6.º	20.000,000
Id. 7.º	25.000,000

Id. 8.º	30.000,000
Id. 9.º	40.000,000
Id. 10.	56.000,000
Id. 11.	70.000,000
Id. 12.	80.000,000
Id. 13.	85.000,000
Id. 14.	90.000,000
Id. 15.	100.000,000
Id. 16.	125.000,000
Id. 17.	185.000,000
Id. 18.	250.000,000
Id. 19.	260.000,000

¿Qué dirán en vista de los anteriores guarismos los que, parodiando á Voltaire y otros incrédulos del siglo pasado, siglo del mas grande desarrollo para el Catolicismo, gritan como aquellos gritaban «El Catolicismo ha muerto?»

B. E. de Toledo.

NECROLOGIA.

Han fallecido en 30 de Setiembre último, el Presbítero Don Eugenio Rodriguez Alonso, en 31 de Octubre D.^a Vicenta Cañizal, Religiosa profesa de velo blanco del Convento de Benedictinas de la Villa de Ledesma, y en 3 del corriente D. Manuel de la Fuente Usallan, Coadjutor de la Iglesia Parroquial de la Villa de Peñaranda de Bracamonte. Este último pertenecía á la hermandad de Sufragios mútuos del Clero con el n.º 192. Los Sócios aplicarán una Misa y tres responsos.—R. I. P.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA.